



P. MARIANO BALLESTER MESEGUER, S.J.

Murcia 08/05/1935 – Roma 17/05/2021

Nacido en Murcia el 8 de mayo de 1955, ingresó en el Noviciado de Aranjuez el 14 de agosto del 1953 y fue ordenado sacerdote el 16 de julio de 1967; pronunció los últimos votos el 22 de abril de 1972.

Lo primero que hay que destacar, es que Mariano hace sus primeros votos en la Compañía de Jesús el día de la fiesta de la Asunción, y los últimos en la de María Madre de la Compañía. A María, Madre de la Compañía, Mariano dedicó el bello mosaico que pintó para la Capilla “*Mater Societatis*” del Colegio del Gesù, donde trabajó con acierto y dedicación en el acompañamiento espiritual de tantos jesuitas en formación durante casi 30 años.

Mariano realiza sus primeros estudios en Murcia y después del ingreso en la Compañía, se traslada a Alcalá de Henares para sus estudios de filosofía y a Granada para los de teología. Lleva a cabo el magisterio en Villafranca de los Barros, que fué su primer destino después de la ordenación. De Villafranca de los Barros viene a Roma en el año 1973 para un año sabático, un año que se convirtió en casi 50 años de servicio a la Compañía en Roma. El P. Arrupe le pide en el año 1974 venir a la Curia como ayudante del P. Luis González, director del Apostolado de la Oración. Desde aquel momento, el ministerio de Mariano estuvo centrado en el acompañamiento espiritual y en el apostolado de la oración.

La oración no era para Mariano sólo una experiencia personal, sino que se convirtió en su Apostolado. Desde su llegada a la Curia General, organizó cursos de oración para todo tipo de personas de diversas convicciones religiosas; hombres y mujeres, laicos y laicas, religiosos y religiosas. Siempre mostró un gran respeto y valoración por los que pensaban de distinta manera a él. Más allá de la oración ignaciana, desarrolló un modo de oración que incluía aspectos de la espiritualidad oriental. De estas experiencias nace la MPA, la meditación profunda y autoconocimiento, que se transformó en una asociación laica en el año 2009. La apertura para conocer cosas nuevas era una de sus características, la novedad del evangelio de Jesús fué siempre su guía.

Mariano ha acompañado espiritualmente a muchas generaciones de jesuitas y a un gran número de personas que lo buscaban por su capacidad de escucha, misericordia y diálogo en situaciones muy variadas. Sin duda, la diversidad de culturas en el Colegio del Gesù le abrió nuevos horizontes de conocimiento y comprensión. Sobre todo ha sido un verdadero padre que acoge, para tantos que se han sentido escuchados y apreciados en su diversidad.

Un aspecto de la personalidad de Mariano que no se puede pasar por alto, es su talento artístico, que se manifestó en su propuesta de renovar la pequeña capilla *Mater Societatis* del Colegio y en otros tantos platos de cerámica pintados por él, y regalados a otras tantas personas.

Al final de su vida le oí decir muchas veces: "gracias, gracias, gracias". Nosotros también damos gracias a Dios por la vida y el ministerio de Mariano, expresión de "tanto bien recibido" de los Ejercicios, que le llevó a servir con amor y a amar en el servicio.

Luis Orlando Torres Santos SJ

18.05.21